

ENTREVISTA CON ROBERTO LAVAGNA, CANDIDATO PRESIDENCIAL ARGENTINO

# “Repsol no apoyaría una estrategia española para frenar el populismo en Latinoamérica”

El ex ministro de Economía cree que España “puede hacer poco para contener la propagación” del chavismo, y duda de la “voluntad” de la petrolera para generar una alternativa por su papel “poco transparente” en la región.

IGNACIO J. DOMINGO. Madrid

Roberto Lavagna (Buenos Aires, 1942), se muestra especialmente crítico con un fenómeno, implantado, a su juicio, por Néstor Kirchner, que consiste en practicar un “capitalismo de amiguetes” en el que Repsol es uno de los alumnos aventajados del presidente de Argentina. Una connivencia de la petrolera que dirige Antonio Brufau –ver EXPANSIÓN del pasado miércoles– con el “intervencionismo empresarial que no facilita precisamente la configuración de una alternativa diplomática exterior en defensa de la democracia y la ortodoxia económica en América Latina”. Lavagna, que no esconde su condición de candidato a la sucesión de Kirchner en las elecciones del 28 de octubre en Argentina, tampoco oculta su visión de estadista del escenario continental.

“En la comunidad latinoamericana existe un claro pro-

“ Los organismos multilaterales atraviesan una crisis de identidad galopante”

ceso de propagación del populismo, que ha dividido la región en dos”; de un lado, Perú, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Colombia, países “que permanecen ajenos a los designios de la revolución bolivariana de Hugo Chávez” y, de otro, Venezuela, Bolivia y “lamentablemente, Argentina”, a la que Kirchner, “con su viraje en política exterior, que ha sumido al país en los brazos de Caracas”.

El ex ministro de Economía considera que España “puede hacer poco para inculcar en la



Roberto Lavagna considera a Venezuela, país que ha solicitado su ingreso en Mercosur, un obstáculo a la integración del bloque comercial sudamericano. / Rafa Martín

zona una acción diplomática individual o por consenso con EEUU en la zona para contener este populismo. Pero “dudo que lo intente siquiera porque antes [el Ejecutivo español] debería sondear qué quiere hacer Repsol, y no veo [a la multinacional española] con voluntad para apoyar una estrategia de estas características”. En su opinión, Repsol está implantando en la región un “protocolo de actuación poco transparente” para proteger su interés en la zona.

“ Malasia, primero, y Argentina, más tarde, pusieron en jaque la política de préstamos del FMI”

El artífice de la reactivación económica argentina repasa su gestión en los duros años que siguieron a la crisis financiera de 2001 y justifica su “incómoda relación” con el FMI. La táctica –asegura– consistió en “huir de grandes declaracio-

nes públicas y de instaurar un programa de reformas de calado”, porque la sociedad argentina “había perdido la fe en los políticos, se manifestaba al grito de *que se vayan todos*, y una gestión diferente hubiera dinamitado la credibilidad del equipo de gobierno”.

En este sentido, afirma que el entonces presidente, Eduardo Duhalde, supo de su boca, “con un minuto de antelación, que iba a anunciar el final del corralón”. Un estilo de prudencia que también puso en li-

za con el ex director gerente del FMI Horst Köhler: “Le tuve que repetir hasta tres veces que Argentina renunciaba a los préstamos en curso y se decantaba por salir por sí sola de la crisis”. Desde entonces –señala–, los organismos multilaterales “atravesaron una crisis de identidad galopante”. Malasia primero, al desmarcarse de las reformas económicas, y Argentina después “pusimos en tela de juicio la política” del Fondo, como lo demuestra el hecho de que ahora “se ha quedado sin clientes”.

Lavagna incide en que tanto el FMI, como la OMC o el Banco Mundial aplican en todos los casos un mismo recetario. Mientras el FMI “está en manos del mercado financiero y las agencias de calificación” y el Banco “ha impulsado hasta fechas recientes el modelo neozelandés, un país con sólo 3 millones de habitantes, que no guarda relación

“ Mi prioridad será encarrilar la economía y acabar con la intervención estatal de Kirchner”

con naciones como Indonesia o Brasil”.

Entre sus prioridades políticas, si accede a la Casa Rosada, destacan dos. “Volver a encarrilar la coyuntura argentina, dañada por la Administración Kirchner”, y potenciar la integración de Mercosur. “A ser posible sin Venezuela que –recuerda– la única propuesta que ha realizado ha sido crear un Ejército latinoamericano”.

Para más información  
[www.iberamericaempresarial.com](http://www.iberamericaempresarial.com)

EVASIÓN DE IMPUESTOS

## Brasil reforma su sistema tributario para reducir el fraude

I. J. D. Madrid.

El Gobierno de Brasil ha declarado la guerra a la evasión fiscal, que el pasado ejercicio totalizó 80.000 millones de dólares, según estimaciones privadas, ante la facilidad de empresas y contribuyentes individuales para eludir los controles arancelarios de las administraciones federal, estatal y local. Y, de forma paralela, beneficiarse de las ventajas tributarias de naciones como Paraguay sobre los impuestos de vehículos. La bolsa de fraude, además, se centra en el material informático, tabaco y ropa que, tal y como ha admitido el propio presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, “drenan el dinamismo” de la mayor economía latinoamericana.

“Estamos trabajando en una propuesta de reforma que modernizará el sistema impositivo”, aseguró a Bloomberg el ministro de Finanzas, Guido Mantega, quien reconoció, además, la conveniencia de estos cambios, porque “nuestro modelo es arcaico, ineficiente y no estimula ni la producción ni la inversión”. Lula ha avanzado un “amplio consenso” en el Congreso para combatir los focos de evasión tributaria, y su “intención de no desperdiciar esta oportunidad”.

Niveles insostenibles

De acuerdo con el Instituto Brasileño de Planificación Impositiva, las arcas del Estado dejaron de percibir en 2006, una cantidad equivalente al 35% del PIB brasileño por este concepto, que contabiliza fraudes que van desde la producción industrial a las transacciones financieras. Este estudio sitúa la evasión tributaria brasileña muy por encima de la otros mercados emergentes, como México, que se sitúa en el 19%, o China y Rusia, cuyas bolsas de fraude equivalen al 17% de sus respectivas economías.

Por otro lado, el Congreso brasileño planea elevar en un 15% los gastos en infraestructuras del proyecto presupuestario del Ejecutivo, hasta alcanzar los 16.400 millones de dólares.

### Credenciales para la carrera presidencial de octubre

#### Gestión a prueba de crisis

Roberto Lavagna afirma que su táctica para sacar a Argentina de la crisis financiera que siguió al final de la paridad peso-dólar fue “modificar el modelo económico que perduró en Argentina en las últimas cuatro décadas”. El candidato presidencial dice que la clave del actual ciclo, “el de mayor crecimiento sostenido desde 1907”, fue otorgar al consumo el papel de motor del PIB, “contra el paradigma de dar preferencia a las exportaciones o la inversión”. Con ello, se recuperó el poder adquisitivo, se generó superávit fiscal, se redujo la deuda y se dieron las condiciones para mantener el tipo de cambio alto.

#### Programa de calado social

El centro neurálgico del programa electoral de *Una Nación Avanzada*, su marca política, gira en torno a “la cuestión social”, término con el que Lavagna explica “la necesidad de corregir algunas anomalías” coyunturales. Porque, “pese a que la fotografía es buena –descenso del paro del 24% al 9% o reducción de la pobreza a la mitad– la capacidad adquisitiva “se está deteriorando por las presiones inflacionistas” y resulta esencial acometer planes “de formación profesional y acceso a la vivienda” para sacar a los 11 millones de argentinos que componen la “aún elevada bolsa de pobreza” del país.

#### Crítica al intervencionismo de Kirchner

La Administración Kirchner pasará a la historia por la “intromisión en la economía y las empresas”, recalca el ex ministro de Economía. Este “capitalismo de amiguetes” se ha producido mediante “compras estatales de participaciones accionariales o entregando algunas firmas, como Aguas Argentinas, a sindicatos”. Pero también con control de tarifas, o “con el poder especial recabado en 2006 del Congreso para manejar a su antojo el presupuesto”, estrategia que Lavagna usó “sólo para salir de la crisis”. Esta política ha dilapidado parte del superávit fiscal y dificulta el tipo de cambio del peso.

Con la colaboración de

